

Los Columbarios del Cementerio Central

cada día hay más rincones en **BOGOTÁ**



Cra.20 # 25 - 01

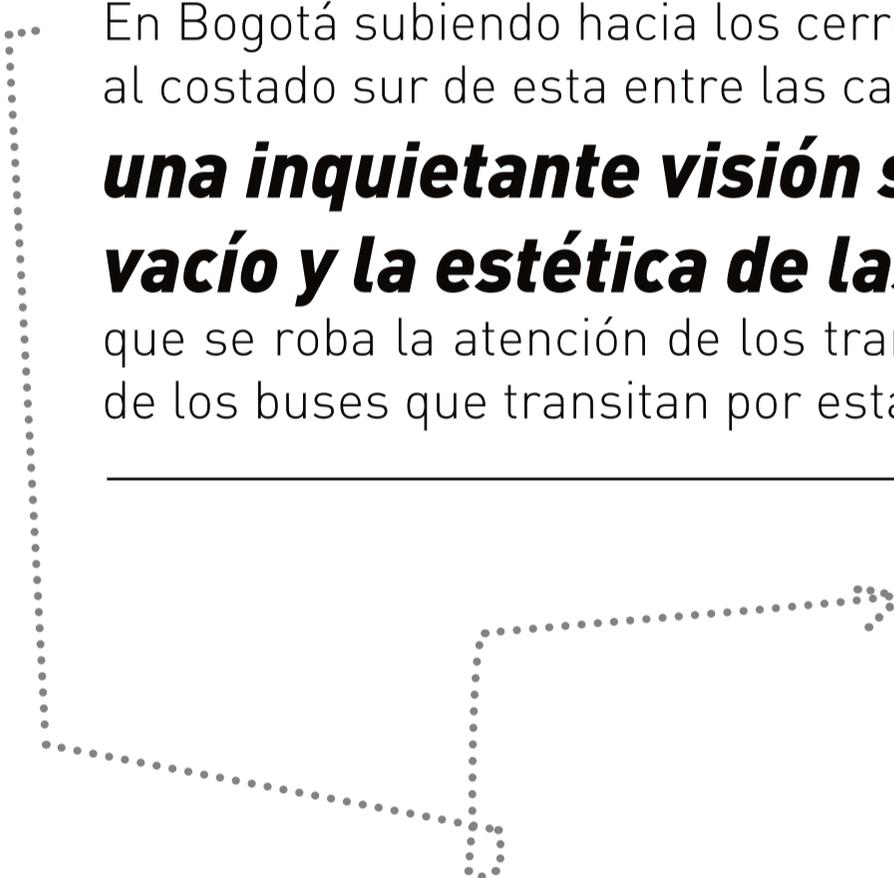
Barrio Santa Fe

Localidad de los Mártires



El Director del Instituto Distrital de
Patrimonio Cultural,
Gabriel Pardo García-Peña
recomienda conocer:

En Bogotá subiendo hacia los cerros orientales por la calle 26 al costado sur de esta entre las carreras 20 y 22 se encuentra ***una inquietante visión sobre la muerte, el vacío y la estética de las ruinas,*** que se roba la atención de los transeuntes y de los pasajeros de los buses que transitan por esta vía.



Se trata de los cuatro Columbarios del Cementerio Central que se encuentran encerrados por una solariega verja de hierro y piedra y rodeados por una amplia zona verde, que en los años cuarenta sirvió de fosa común para los muertos del 9 de abril de 1948. Este conjunto de cuatro galerías funerarias ubicadas en lo que se conoce como el globo B o globo occidental del cementerio, pertenecía anteriormente a un sólido conjunto funerario que abarcaba desde el cementerio Inglés en la Avenida Caracas hasta el cementerio Alemán y Hebreo abajo de la carrera 22.



Cll 26

Los Columbarios

El término columbario del latín "Columba" que significa Paloma, se refería al conjunto de nichos en los cementerios de los antiguos romanos donde se colocaban los restos o las urnas cinerarias. La disposición de estos depósitos de despojos mortales, hechas a similitud de los palomares, generó la denominación de columbario, hoy muy escasamente utilizada. Los columbarios del Cementerio Central fueron construidos uno a uno desde 1947 hasta 1968 y su proceso de construcción se aceleró luego del bogotazo del 9 de abril de 1948 por las innumerables muertes ocasionadas aquel día. Por fortuna de las seis galerías originales hoy se conservan cuatro que se salvaron de ser demolidas y que fueron conocidas con los nombres de **San Javier, San Jerónimo, San Juan y San Joaquín** y posteriormente identificadas con los frios números 1,2,3 y 4.

Su tipología arquitectónica corresponde a la funeraria típica de la Roma antigua. Cada galería mide 150 metros de largo por 10 de ancho y se encuentra cubierta por un techo a dos aguas de teja de barro que conforman unos trípticos

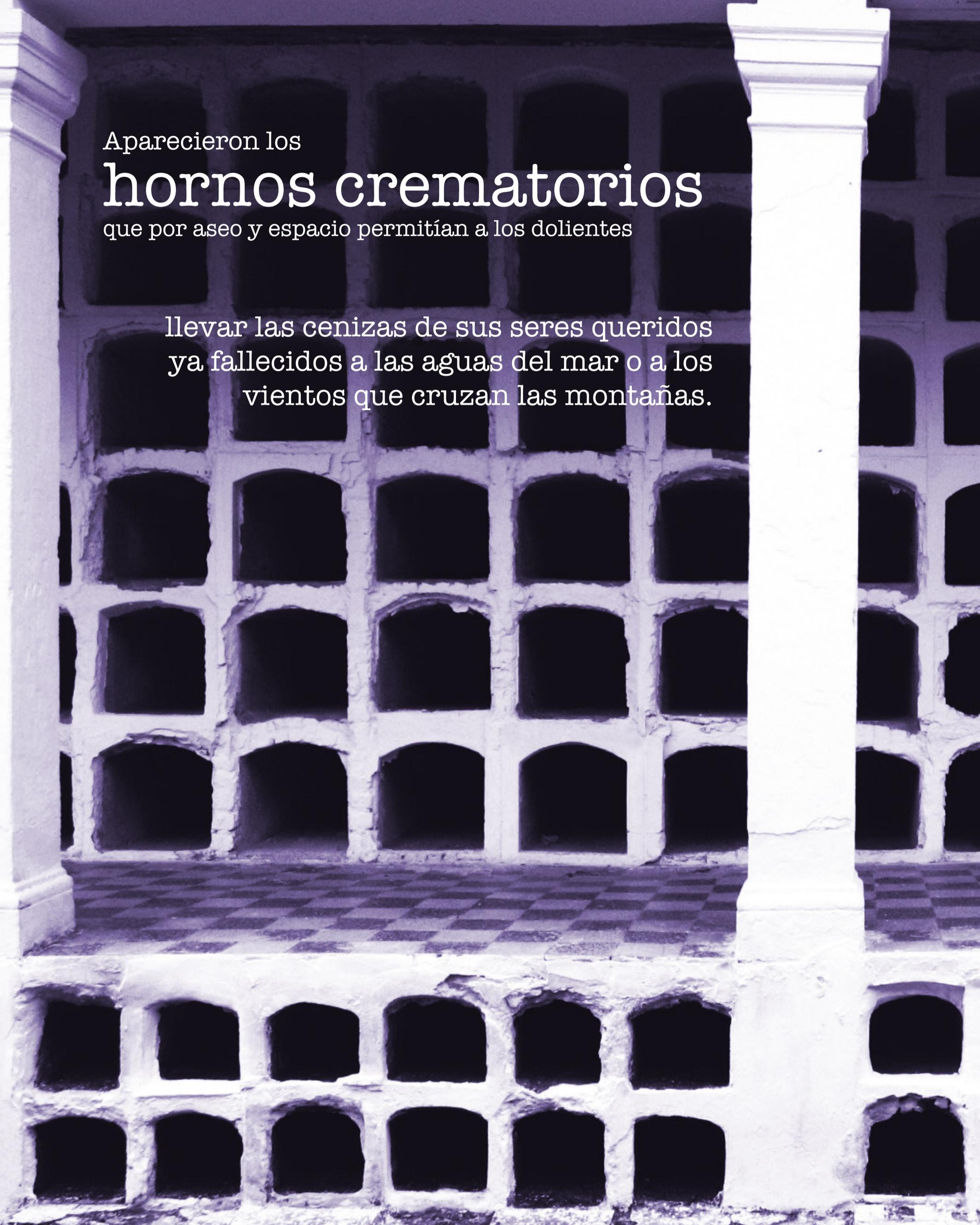


que las cierran y en los cuales se pueden apreciar como único ornamento una abertura circular y dos segmentos triangulares a los lados. Los osarios tienen forma de hornacinas realizadas con ladrillo y están ubicados bajo un techo soportado por 31 columnas de base cuadrada con capiteles y caracteres toscanos.

Hoy los columbarios yacen abandonados debido a una progresiva desactivación y mala utilización que los llevó a un total desuso de su función original. Comenzó tempranamente con la fragmentación del Cementerio Central en dos al trazarse sobre este la carrera veinte en 1956 para dar paso de los trolebuses o "trolis" y con la apertura de la carrera 22 en 1969 ocasionando entonces que el Cementerio Central de Bogotá quedara fragmentado en tres sectores:



- **Sector Oriental:**
Cementerio Inglés y Cementerio Central
Católico (Elipse central y polígonos)
- **Sector Central:**
Columbarios
- **Sector Occidental:**
Parque del Renacimiento, Cementerio Alemán
y Hebreo.

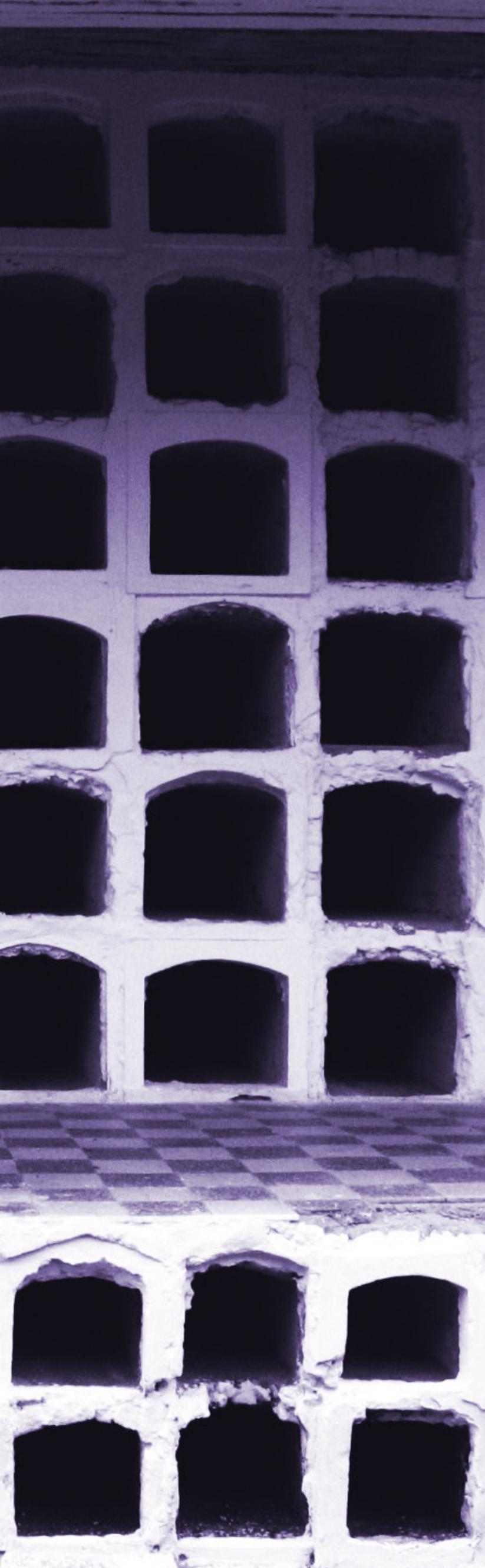
A photograph of a crematorium interior. The room features a grid of arched niches, likely for cremation or storage of ashes. The floor is checkered. A large white column is visible on the right side. The text is overlaid on the upper left portion of the image.

Aparecieron los

hornos crematorios

que por aseo y espacio permitían a los dolientes

llevar las cenizas de sus seres queridos
ya fallecidos a las aguas del mar o a los
vientos que cruzan las montañas.



Posteriormente la E.D.I.S (Empresa Distrital de Servicios Públicos) que administraba al cementerio desde los sesenta ubicó allí una sala de exhumación, una bodega de restos exhumados y una área de disposición temporal de residuos sólidos, lo cual agravó los problemas de aseo del lugar¹. Luego el proceso de liquidación de esta empresa en los ochenta, afectó la utilización del cementerio para inhumaciones, sin embargo las últimas tumbas que existieron en este cementerio se dispusieron hasta el 2004.

A pesar de todo esto, fue más un cambio en las costumbres de enterrar a los muertos lo que determinó el fin de los columbarios. Aparecieron los hornos crematorios que por aseo y espacio permitían a los dolientes llevar las cenizas de sus seres queridos ya fallecidos a las aguas del mar o a los vientos que cruzan las montañas, pero antetodo los dolientes se evitaban la terrible y dolorosa exhumación cinco años después de los restos, pues en los columbarios y en general en los cementerios populares, los muertos por políticas administrativas solo podían estar en ellos por un periodo de cinco años, luego había que llevarlos a otro cementerio o a los osarios de una iglesia. Así entonces comenzó el abandono de la costumbre de enterrar los restos mortales en este tipo de cementerio, pues al mismo tiempo se dio un marcado impulso a los cementerios-jardín del norte y sur de la ciudad como Jardines del Recuerdo de la Paz y del Apogeo, que determinaron que cesaran las inhumaciones en los columbarios.

1 Plan de Manejo Ambiental Particular para obras del Parque Zonal Cementerio Central Globo B.

En el año 2000 los columbarios corrieron el riesgo de ser demolidos totalmente cuando se proyectó el Parque Zonal Cementerio Central Globo B con un área de 49.000 metros cuadrados de zonas verdes y recreacionales. Este parque pretendía realizar una obra similar al proyecto del parque del Renacimiento ubicado al costado occidental de la carrera 22 pero por fortuna el proyecto no se llevó a cabo.

A pesar de un prolongado abandono este solitario y hasta tenebroso lugar se ha convertido en ocasiones en un espacio de intervención artística en torno a la muerte y la vida. Allí la maestra Beatriz Gonzalez realizó en 2009 su obra Auras Anónimas en homenaje a las víctimas de la violencia con imágenes de cargeros, pero no de mercancías sino de muertos que cubrieron 9000 tumbas de los columbarios.

Finalmente y con el objetivo de recuperar la utilización de este espacio para la vida de la ciudad se planea la creación del Parque de la Reconciliación con un proyecto del arquitecto Rogelio Salmona que respeta este bien de interés cultural protegido por el decreto 396 del 2003. Allí, pues cual mejor que este lugar, se desea realizar un monumento a las víctimas de la violencia del país donde se reunirán una serie de proyectos que fusionarán la muerte, la vida, la memoria y la reconciliación.



La maestra
Beatriz Gonzalez
realizó en 2009 su obra **Auras Anónimas**
en homenaje a las víctimas de la violencia



www.patrimoniocultural.gov.co

Gabriel Pardo García-Peña
Director

Ilona Murcia Ijjazs
Subdirectora de Divulgación de los Valores del
Patrimonio Cultural

Fotografías
Carlos Hernandez Llamas

Investigación
Luis Alfredo Barón Leal
Coordinación de Pasantías

Dirección Gráfica
Yessica Acosta

Diseño Gráfico
Joulie Rojas Diaz
Pasante Universidad Jorge Tadeo Lozano

